

AD

PREMIOS AD
¡Nuestras estrellas!

BAROZZI VEIGA
Erico Navazo
DAVID LÓPEZ QUINCOSES
MAIO Architects
& AXEL VERVOORDT

**CASA
MODELO**

El nuevo piso de
EUGENIA SILVA
en Madrid

Made in
ESPAÑA
Diseño, decoración, artesanía...
LO MEJOR SE HACE AQUÍ

OBRA. *milagrosa*



DE NAVE DE
LABRANZA
A CORTIJO
ELEGANTE.
*Marta de
la Rica*
RECUPERÓ
LA MEJOR
ARTESANÍA
NACIONAL
PARA
LEVANTAR
ESTA CASA
EN TOLEDO.

realización: TONI TORRECILLAS

fotos: MANOLO YLLERA



El salón tiene una cristalera que permite ver las vigas recuperadas. Sofá y mesas de cristal con somieres antiguos, todo diseño de Marta de la Rica, y alfombra de esparto artesana. En la otra página: La interiorista sobre la mesa del comedor.

“Investigué sobre
ARTESANÍA y oficios para
que pareciera que el *CORTIJO*
siempre estuvo aquí”.

MARTA DE LA RICA



En un rincón del salón, sofá con tartán de lino *Playful Plaid* de *Declar* y mesacaja de cristal con los somieres que pertenecieron a la familia del arquitecto Arturo Grinda, todo de Marta de la Rica. Detrás, ventanal al patio del cortijo

con cortinas de lino y yute *Rataplan* de *Declar*. En la otra página: En la zona de juegos de la gran sala de estar, mesa y sillas de los 40, en *Raquel Copado*, y lámpara de hierro de la misma década. En la pared, paisajes al óleo del XIX.



En el salón replicaron una gañanía tradicional (lugar donde los trabajadores descansaban) con chimenea y pilares y vigas recuperadas. El suelo mezcla madera

con piedra gris de Tarifa. En la otra página: Junto a la chimenea, bancos con telas marroquíes, mesas de mármol, en *Berenis*, sillas, en *Los Gusano*, y colección de ménsulas francesas.







El comedor abierto a la galería por una cristallera de hierro y coronado por una instalación de veinte *Pet Lamps* de Álvaro Catalán de Ocón. Mesa hecha con *parquet* antiguo y sillas españolas, todo en *Berenis*, y portón del XIX, en *Los Gusano*.

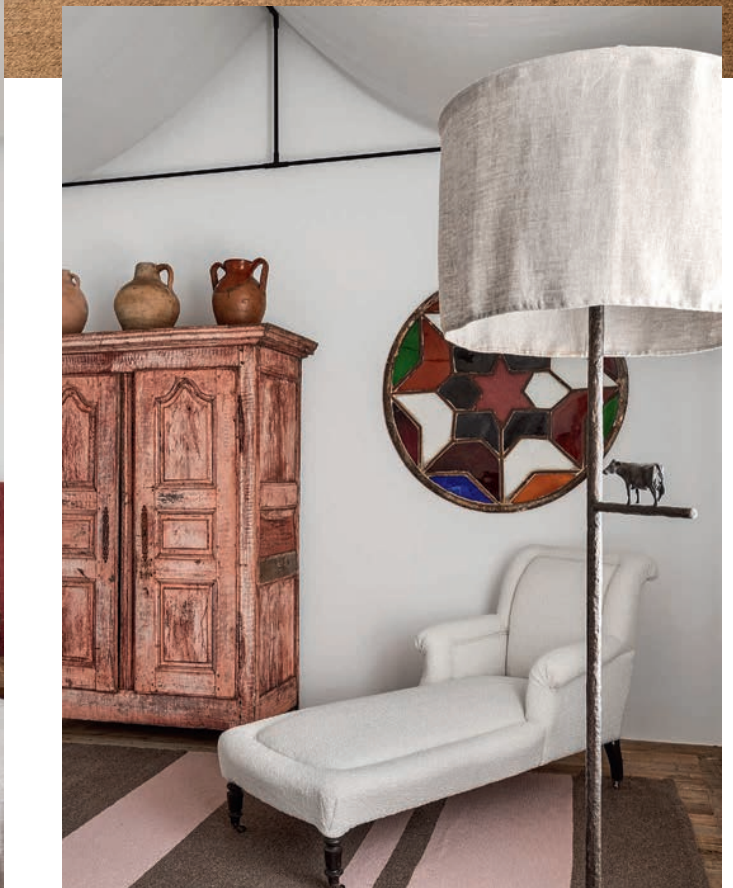




La gañanía con taburete danés y silla popular española. Izda., el office con frontal de zellige marroquí y pila antigua. Debajo, en el hall, mesa española del XIX con raggiera italiana y farol, en Berenis. Dcha., uno de los patios. En la otra página: Arriba, baño de cortesía con pila,

en Meridiana, y espejo italiano del XIX, en Portici. Dcha., el vestíbulo de los dormitorios tapizado en caldero. Debajo, una habitación con cabecero de Ábbatte, chaise longue vintage, armario español, en Marita Segovia, vidriera, en Los Gusano, y lámpara de la interiorista.





El baño en suite de *tadelakt* con apliques diseño de la interiorista. En la otra página: En el dormitorio principal, *chaise longue* de *Sine Nomine* y alfombra de *Ábbatte*. El

techo, de cinco metros de altura, se cubrió con lino para hacer más acogedor el espacio creando una especie de bovedas que Marta llama "cucuruchos".





h

ace ocho años buscaba un campo con el que profundizar en el cultivo sostenible y viniendo a ver este terreno un tren atropelló mi coche y lo partió en dos. No me pasó nada. Decidí quedarme la dehesa y la rebauticé como *El Milagro*”, cuenta Blanca Entrecanales Domecq, su propietaria, sobre el origen de su aventura granjera en Toledo. Cuando llegó solo había unas naves y un chalet: “Era feo, de los setenta, rodeado de un jardín de coníferas, césped artificial, un templete, una piscina y un seto cerrado para no ver el paisaje”, continúa. Pero aquí se quedó, mientras el arquitecto Arturo Grinda y su propia hija, la interiorista Marta de la Rica, lo transformaban. Aquellos almacenes pasaron a convertirse en un cortijo de 400 m² con cinco metros de altura al que se accede por un *ball*, que da a la

cocina-office y al comedor, ambos con cerramientos de forja y cristal que los separan de la galería. “En estos espacios instalamos más de 20 lámparas *Pet* de Álvaro Catalán de Ocón hechas a mano para hacerlos más acogedores. Su altura impone. Los lugares deben ser racionales y acordes a las personas, y aquí te puedes sentir perdido, es una forma de dar la sensación de seguridad y paz”, explica la interiorista. Junto a ellos, un nuevo pabellón con cuatro dormitorios con baño *en suite* y rematados en curiosas bóvedas, que ellos llaman *cucuruchos*, y que es una reinterpretación de Grinda de las chimeneas de Sintra y, al fondo, un gran comedor, de seis metros de altura, con gañanía (los bancos junto al fuego donde los jornaleros descansaban). “Comencé a investigar sobre la artesanía nacional, los materiales y los oficios para que el resultado fuera como si este cortijo siempre hubiera estado aquí”, continúa. Así, las tejas son recuperadas de los viejos cuarteles de Campamento de Madrid, el mármol damero del suelo de la cocina llegó de un derribo de Cádiz, como la piedra que salpica varias estancias, para cubrir los baños recurrió al *tadelakt*, vistió rincones con cerámica de Talavera y Puente del Arzobispo y las alfombras y los cabeceros son de los telares manuales de *Abbatte*. A lo anterior sumó antigüedades que determinaron los colores del proyecto. “Como el portón del XVIII de *Los Gusano* del comedor, su tono rojizo da calidez y va apareciendo por toda la casa: desde el baño de cortesía a los distribuidores entelados de las habitaciones”, cuenta De la Rica, que también ha introducido diseño propio, como el gran sofá o las mesas-caja con somieres que inventó para el salón. Todo escogido, meditado y potente porque, como la tradición, debe perdurar. martadelarica.es ✕

“Este proyecto es un ejercicio de *CONTECIÓN*, como el paisaje *MANCHEGO*”.

MARTA DE LA RICA

En la cocina, también abierta con una cristalera, armarios e isla de obra con mármol Macael, mesa de carnicero francesa del XVIII y sillas *bistrot* de mimbre, en *Objetology*. Lámparas *Pet* de Álvaro Catalán de Ocón y suelo de mármol recuperado.

